

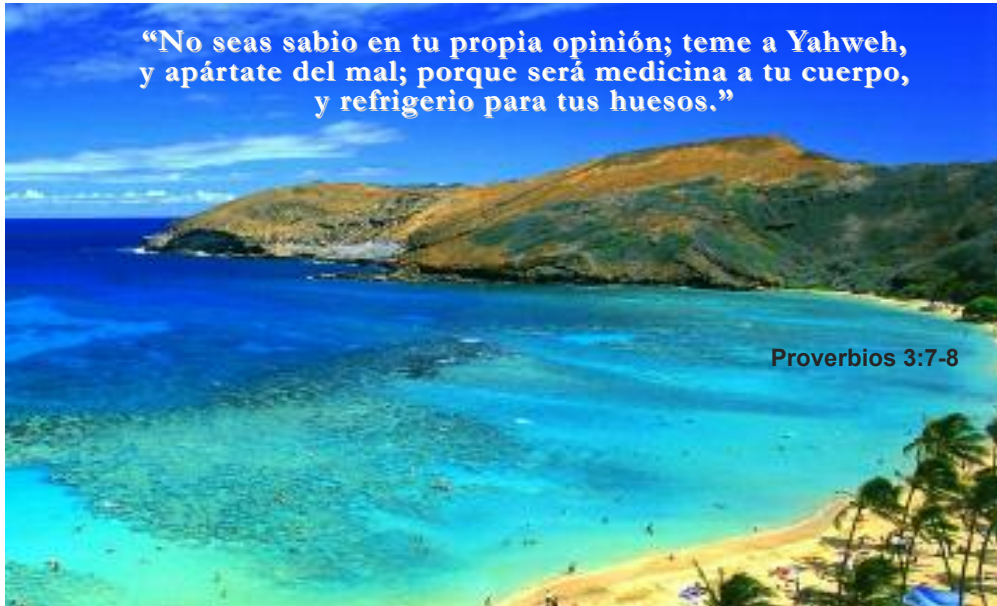
DOMINGO:

11 horas mañana: CULTO DE ADORACIÓN y SANTA CENA
a continuación MINISTERIO DE LA PALABRA DE DIOS

Durante los meses de julio y agosto no se celebrarán cultos por la tarde.

MARTES:

8 horas noche: REUNIÓN DE ORACIÓN



BALUARTE

...columna y baluarte de la verdad.

1ª Timoteo 3:15

Boletín bimestral de la Iglesia en Avd. Mistral, 85-87 de Barcelona Julio-Agosto 2013 n° 38

EDITORIAL APROVECHAR LAS VACACIONES

Ha tardado en llegar, pero por fin está aquí de nuevo el verano. Y con el buen tiempo, llegan también las vacaciones, un periodo para desconectar de la actividad rutinaria del día a día.

Durante las vacaciones, tenemos la oportunidad de hacer cosas o de llevar a cabo planes que no podemos realizar durante el resto del año. Algunos aprovechan este tiempo para hacer un largo viaje; otros, se dedican a hacer reformas en sus casas o segundas residencias. Para muchos otros es un tiempo para hacer deporte y actividades al aire libre.

Pero las vacaciones pueden ser un tiempo perdido, también se pueden convertir en una ocasión desaprovechada cuando no administramos ese tiempo con sabiduría. Hay muchas personas que malgastan el verano bebiendo y saliendo de fiesta cada noche en un desenfreno sin fin. Otras personas no hacen absolutamente nada, se quedan en casa holgazaneando en la cama o en el sofá viendo la televisión.

El reposo de nuestra actividad rutinaria es muy importante, tal y como lo enseñó el Señor con la institución del día de reposo. Dios no instituyó el descanso semanal para holgazanear o para que estuviéramos ociosos, sino con un fin muy diferente. Dice la Palabra de Dios: **“Acuérdate del día de reposo para santificarlo.”** (Ex. 20:8). Es decir, la finalidad del descanso es tener un tiempo dedicado

a santificar al Señor, sin el estorbo del trabajo diario.

¿Qué lugar ocupa Dios en nuestras vacaciones? ¿Le dejamos de lado durante el periodo estival, para hacer lo que nos da la gana? ¿Cuánto tiempo dedicamos a la lectura de su Palabra? Muchas veces nos quejamos a lo largo del año de que nos falta tiempo para orar y para leer la Biblia. ¿Aprovechamos las vacaciones?

Fijémonos en cómo aprovechaban el tiempo los salmistas. No cesaban de alabar a Dios: **“Bendeciré a Yahweh en todo tiempo; su alabanza estará de continuo en mi boca.”** (Sal. 34:1); meditaban en la Palabra de Dios noche y día: **“¡Oh, cuánto amo yo tu ley! Todo el día es ella mi meditación.”** (Sal. 119:97); oraban sin cesar al Dios que no dejaba de oírlos: **“Tarde y mañana y a mediodía oraré y clamaré, y él oirá mi voz.”** (Sal. 55:17); y proclamaban la Palabra de verdad: **“Mi boca publicará tu justicia y tus hechos de salvación todo el día”** (Sal. 71:15a).

Así pues, hermanos, aprovechemos las vacaciones, no solo para reposar de nuestra actividad cotidiana, sino también para crecer espiritualmente en el Señor.

A. Silva





JUAN BUNYAN

1628 - 1688

Juan Bunyan es muy conocido y muy querido por todos los protestantes por ser el autor de *El peregrino*. Sin embargo, aunque muchos creyentes a lo largo de estos siglos han leído esta magnífica obra, son muy pocos los que conocen la historia de su autor, un predicador con una vida dedicada a la oración además de un prolífico escritor.



Los padres de Juan Bunyan, a pesar de ser muy pobres, consiguieron que su hijo aprendiera a leer y a escribir. Bunyan, hojalatero de oficio, se casó con una joven que pertenecía a una familia pobre pero fiel al Señor. Tanto ella como la asistencia a los cultos fueron los instrumentos utilizados por Dios para llevar a sus pies a Juan Bunyan.

Bunyan cuenta acerca de su testimonio: "Busqué al Señor, orando y llorando, y desde el fondo de mi alma clamé: 'Oh Señor, muéstrame, te lo ruego, que me amas con amor eterno.' Entonces escuché repetidas mis palabras, como en un eco: 'Yo te amo, con amor eterno.' (...) El Señor me aseguró: 'Te amé cuando vivías pecando; te amé antes, te amo después y te amaré siempre.'"

Tras su conversión, Juan Bunyan se convirtió en un gran predicador en Inglaterra, deseando que los hombres nacieran de nuevo como hijos de Dios. Sin embargo, ese afán llevó consigo gran oposición: Bunyan fue acusado de hechicero, jesuíta o contrabandista; e incluso llegaron a decir que tenía una amante y que sus hijos no eran legítimos. Sus enemigos llegaron a prenderle por no someterse a los reglamentos de la iglesia oficial. Pero ni en la cárcel, donde pasó doce años, se apagó su vigor, pues perseveraba en la Palabra y en la oración, siendo precisamente allí donde escribió su obra más famosa, *El Peregrino*. Cuando salió de la cárcel, Bunyan siguió predicando hasta los 60 años, cuando pasó a la presencia del Señor por complicaciones de una fiebre.

A pesar de su baja formación académica, Juan Bunyan era un gran conocedor de las Escrituras y un hombre de oración. Respecto a la oración, Bunyan dijo: "Hay en la oración, el momento de dejar al descubierto la propia persona, de abrir el corazón delante de Dios, de derramar el alma afectuosamente en peticiones, suspiros y gemidos: '**Señor**', dijo David, '**delante de ti están todos mis deseos, y mi suspiro no te es oculto**' (Sal. 38:9). Y otra vez: '**Mi alma tiene sed de Dios, del Dios vivo; ¿cuándo vendré, y me presentaré delante de Dios? Me acuerdo de estas cosas, y derramo mi alma dentro de mí**' (Sal. 42:2,4a)."

Adaptado de *Biografías de grandes cristianos* de O. Boyer



CELEBRAN su CUMPLEAÑOS

Mes de julio

Día 21 Ester Tarragó Vilanova
" 31 Cesárea Martínez Martín

Mes de agosto

Día 14 M^a del Carmen Muñoz Sierra
" 14 José Agut Sellarés
" 20 Nieves Auré Armades
" 30 Francesc Montes López



A todos les deseamos las más ricas bendiciones del Señor y
¡¡MUCHAS FELICIDADES!!



ANÉCDOTA

CUBRIERON EL RELOJ DE SOL



Phillips Brooks cuenta la historia de unos indígenas a quienes se les dio un reloj de sol. Tan deseosos estaban de rendir el homenaje debido a este objeto novedoso, que edificaron una choza especial para poderlo guardar. El resultado, obviamente, fue que el reloj de sol ya no prestaba ninguna utilidad.

¿Tienes tanta reverencia por tu fe en Dios que la pones a un lado cuidadosamente, considerándola demasiado sagrada para ser usada todos los días? Deja que Dios entre en tu vida. Deja que tu fe te inspire a hacer buenas obras.

"Y todo lo que hacéis, sea de palabra o de hecho, hacedlo todo en el nombre del Señor Jesús, dando gracias a Dios Padre por medio de él. (...) Porque a Cristo el Señor servís."

(Col. 3:17, 24b).

Adaptado de 200 Anécdotas e ilustraciones de D.L. Moody

EL DIABLO NO ESTÁ DE VACACIONES

En verano tampoco debemos bajar la guardia

¡Ojo, el diablo no está de vacaciones!
Es verdad que el calor llama al descanso
Y quien más y quien menos busca un remanso
Y quiere renovarse en condiciones...

¡Ojo, el diablo no está de vacaciones!
No debemos descuidar al Señor
En el baño, en la cama o en el salón
Ni olvidarnos de nuestras oraciones.

¡Ojo, el diablo no está de vacaciones!
Nos conviene, pues, estar bien alerta
Y aplicarnos muchos de los sermones,
Que nos conserven la fe bien despierta
Las fuerzas de la mente sin tensiones
Y la salud del alma bien cubierta.

Mabou. Segur de Calafell, 14 de Julio de 2011

CARNE

El término griego **sárx** se traduce por *carne* ya que es el semejante más cercano, aunque esta palabra tiene varias acepciones. Inicialmente significa *carne humana*, lo que recubre los huesos, tendones, etc. Al igual que su equivalente hebreo, puede designar también la totalidad del cuerpo humano, pero no solo el cuerpo es carne, sino el hombre en tanto persona. Asimismo, puede referirse a la familia y en un sentido más amplio todavía a la totalidad de la humanidad (toda carne). Por otra parte puede designar a la vieja naturaleza del hombre dominada por el pecado (los pecados de la carne). Por eso, para establecer su verdadera expresión siempre que aparece este término en el NT, debemos determinar su significado por el contexto. Por ejemplo, cuando Jesús mencionó la frase *come mi carne*, no puede entenderse como un acto de antropofagia (comer carne humana), ni al cuerpo humano, sino que el término tiene un sentido figurado.

El apóstol Pablo es el que usa **sárx** con más frecuencia, un total de 147 veces, sin contar con los adjetivos **sarkikós** (de condición carnal) 7 veces y **sarkinós** (hecho de carne) 6 veces. En los otros escritos del NT, aparece 13 veces en Apocalipsis y en 7 ocasiones en 1ª Pedro. Veamos unos ejemplos como muestra: para *carne* (de hombres y animales) se menciona en 1 Co. 15:39; para designar al cuerpo humano (2 Co. 12:7). Como enfermedad (Gá. 4:14).

Para la totalidad del hombre (2 Co. 7:5). En el matrimonio, la carne sufre aflicción (1 Co. 7:28). Él no había pedido consejo a carne y sangre (Gá. 1:16), a sus personas. La carne y la sangre no pueden heredar el reino de Dios (1 Co. 15:50) significa que todo hombre perece con la muerte. En cuanto al parentesco, Jesús es hijo de David según la carne (Ro. 1:3). El Israel según la carne (1 Co. 10:18) es la totalidad del pueblo que procede de los patriarcas (Ro. 4:1). Una frase propia de Pablo es "según la carne". Aunque él vive también en la carne como hombre, no lleva a cabo su lucha según la carne, o sea, las consideraciones humanas (2 Co. 10:2).

Un significado especial tiene la frase "una sola carne" (Mt. 19:5), la unión de hombre y mujer forma un "parentesco" que, fuera de este caso, solo se da cuando se es del mismo linaje. Es decir, "una carne" no se refiere en primer lugar a la relación sexual (aunque también alude a ella) sino al nacimiento de una existencia unitaria, de una comunión total entre hombre y mujer, que no puede romperse sin perjuicio del ser mismo del hombre.

Pedro Puigvert





Tenemos un Dios que no ha escatimado ni a su propio Hijo para que nosotros podamos ser salvos. Y si esto es así, **“¿cómo no nos dará también con él todas las cosas?”** (Ro. 8:32b). Es cierto que somos débiles, pero el poder de Cristo se manifiesta en nuestra debilidad (2 Co. 12:9), y es precisamente mediante la oración que expresamos nuestra dependencia de Dios. Dios nos oye independientemente de la hora del día (Sal. 55:17, 62:8) o del lugar (1 Ti. 2:8). Así pues, estemos aquí o de vacaciones fuera, oremos:

- ▶ Por los **hermanos que se van de vacaciones**, que Dios les guarde de todo mal y les dé nuevas fuerzas para la reincorporación a las actividades de la iglesia.
- ▶ Por las **actividades de la iglesia** que se mantienen durante el verano: el culto de partimiento del pan los domingos por la mañana y el culto de oración los martes. También para que todo **el testimonio que se haya dado durante el año no haya sido en vano**.
- ▶ Por **nuestros ancianos**, para que su ministerio sea realizado con gozo y paciencia.
- ▶ Por la **Iglesia perseguida** a lo largo y ancho del planeta. La “primavera árabe”, que tanto optimismo despertó en Occidente, está trayendo más persecución a los cristianos de Túnez, Libia y Egipto. En Eritrea y en Marruecos se está intensificando la persecución de los creyentes.
- ▶ Por la **situación política y económica a nivel mundial**. Que Dios toque los corazones de los gobernantes y que tenga misericordia de los que lo están pasando peor como consecuencia de la crisis.
- ▶ Por **nuestro testimonio** en medio de quienes nos rodean, tanto si este verano nos quedamos aquí, como si salimos de vacaciones.



Nuestros enfermos

En este tiempo de vacaciones, no dejemos de lado la oración por nuestros hermanos enfermos. Debemos orar por nuestras hermanas **Pepita Cots** y **Flora Reyes**, que además de sus problemas de salud están pasando por momentos difíciles tras la partida de sus respectivos maridos. No nos olvidemos tampoco de nuestro hermano **Juan Lerma**, que durante un tiempo estará con sus hijas debido a los problemas que tiene en las piernas.

Hemos de dar gracias a Dios porque vemos que su mano está obrando en los casos de **Juan Federico**, **María Cuscó** y **Miquel Gumá**; si bien no debemos de dejar de tenerlos presentes en nuestras oraciones.

La lista de enfermos sigue siendo larga, por lo que debemos seguir intercediendo ante el trono de la gracia. No dejemos de orar por **Neus Aure**, **Clemencia Gómez**, **Miriam Sáiz**, **Jutta Hajek**, **M^a del Carmen Muñoz**, **Isabel Gamón**, **Rosa López**, así como por todos los hermanos mayores que hay en nuestra congregación.



La santificación de posición



Nuestra vida cristiana empieza por la santificación de posición, conferida por una declaración divina. Seguidamente, debemos buscar una santificación práctica que sea consecuente con esta posición. La primera es una declaración legal de Dios, la segunda está relacionada con nuestro comportamiento diario.

¡Cómo ha sido profanado el hombre por el pecado! Su espíritu, su corazón, su ser entero han sido invadidos por el mal. Felizmente, la gracia se dedica a ganarlo. Para ello, separa a los creyentes para Dios, les santifica, les da el título de “santos”.

El caso de los corintios nos da un ejemplo notable. Entre los creyentes mencionados en el Nuevo Testamento, los corintios parecen estar entre los menos caracterizados por una santificación de índole práctica. Su comportamiento moral y doctrinal da lugar a muchas críticas. Sin embargo, el apóstol Pablo se dirige a ellos como a “santos” porque estaban **“santificados en Cristo Jesús”** (1 Co. 1:2). Más adelante, después de enumerar las abominaciones de los hombres sin Dios, Pablo afirma: **“Y esto erais algunos; mas (...) habéis sido santificados”** (1 Co. 6:11).

Queda así establecido el hecho de que somos santificados por Dios independientemente de nuestro nivel de santidad práctica. Si fuese de otra manera, estaríamos bajo un principio legal que no traería ninguna paz y que manifestaría la impotencia del hombre para llevar por sí solo una vida exenta de mal. Por el contrario, nada es más estimulante para crecer en santidad práctica que saberse puesto aparte para Dios, santificado en cuanto a la posición.

Esta santificación de posición es obtenida de dos maneras: **“Habéis sido santificados (...) en el nombre del Señor Jesús, y por el Espíritu se nuestro Dios.”** (1 Co. 6:11). Primeramente, cuando creemos, somos puestos aparte para Dios en el nombre del Señor. En Cristo, nuestra santificación es tan cabal como nuestra justificación. Las dos descansan sobre su obra en la cruz. **“En esa voluntad (la de Dios) somos santificados mediante la ofrenda del cuerpo de Jesucristo hecha una vez para siempre.”** (He. 10:10). **“Jesús, para santificar al pueblo mediante su propia sangre, padeció fuera de la puerta.”** (He. 13:12). En este primer sentido, es Cristo mismo quien ha actuado para lograr nuestra santificación.

Por otro lado, somos santificados por el Espíritu Santo. El apóstol Pablo escribe que Dios nos ha **“escogido desde el principio para salvación, mediante la santificación por el Espíritu y la fe en la verdad.”** (2 Tes. 2:13). El apóstol Pedro escribe igualmente: **“elegidos (...) en santificación del Espíritu.”** (1 Pe. 1:2). Esta santificación de posición es efectiva al producirse el nuevo nacimiento, cuando **“lo que es nacido del Espíritu, espíritu es.”** (Jn. 3:6). El Espíritu Santo es el medio de nuestra santificación. Cuando el Evangelio es recibido por fe, el Espíritu viene a habitar en el creyente, sellándolo para el día de la redención (Ef. 1:13-14). Por este sello, el creyente es reconocido como perteneciente a Dios. Forma parte de aquellos que han sido santificados por la fe en Cristo (Hch. 26:18).

Cuando hemos comprendido nuestra posición de santificados en Cristo Jesús, estamos en condiciones de hacer frente a nuestras responsabilidades relativas a la santidad práctica.